

MEDITACIÓN CÍCLICA – Parte III

(por Iván Maldonado Peña - 2026)

Introducción

A medida que comprendemos cada vez más la naturaleza de los ciclos, su funcionamiento y sus efectos en la manifestación, también vamos entendiendo con mayor profundidad cómo Dios dirige y desarrolla el Plan para la evolución de la conciencia de la vida que habita en la forma.

En la Parte I expuse la meditación creativa llevada a cabo en ciclos diarios, mensuales y anuales, cada uno con una naturaleza cuádruple y cíclica, poniendo énfasis en los plenilunios y novilunios, que a lo largo del año conforman un ciclo anual que se inicia en Aries.

En la Parte II presenté el ciclo trienal (de tres años) del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, en el cual un aspecto de la Trinidad (Rayos) se expresa en cada uno de los años que lo componen. La secuencia de los Rayos que propuse para cada año fue: 1er Rayo, 2do Rayo y 3er Rayo. Sin embargo, ahora me inclino a pensar que la secuencia es: 3er Rayo, 2do Rayo y 1er Rayo. Más adelante expongo los argumentos por los cuales considero que esta nueva secuencia es más adecuada que la anteriormente planteada.

Ahora, en esta Parte III, el ciclo que abordaremos es septenario (de siete años) y, al igual que los anteriores, fue creado para ser utilizado por el NGSM para el bien de la humanidad y el desarrollo del Plan Jerárquico. Como puede observarse, hemos pasado del 1 al 3, y ahora al 7.

Dado que es imprescindible que el NGSM tome conciencia en la aplicación de estos tres ciclos mencionados, y considerando que están estrechamente interconectados entre sí, realizaré una recapitulación de los dos anteriores antes de abordar el ciclo septenario.

Ciclo Mensual (Plenilunios/Novilunios)

La meditación creativa en los ciclos lunares sigue un ritmo cuádruple. Este ciclo comienza con el **alineamiento**, equivalente a la inhalación, que va desde la luna nueva hasta la luna llena. Es fundamental lograr un alineamiento exitoso, ya que de él dependerá la correcta vivencia del intervalo superior. Este alineamiento se refiere al contacto entre el Alma, la Mente y el Cerebro.

A continuación, viene el **intervalo superior**, análogo al momento de retención del aliento, que ocurre durante la luna llena (incluyendo los dos días anteriores y los dos posteriores). En este intervalo, el pensamiento abstracto o divino impresiona al alma, que a su vez lo transmite a la mente expectante. Es un período de iluminación y

contemplación, también conocido como el silencio oculto. El alma grupal reconoce un fragmento del Plan Universal y se alista para precipitarlo hacia el mundo externo.

Después del intervalo superior sigue el **período de proyección o precipitación**, análogo a la exhalación. Es el momento de desarrollar y ejecutar los planes formulados durante la contemplación. El cerebro recibe la impresión y la vida en el plano físico se reajusta para materializar esos planes. En esta etapa, los contenidos espirituales se exteriorizan.

Finalmente, llegamos al **intervalo inferior**, también comparable a una retención del aliento, pero esta vez al final del proceso. Este intervalo sólo llega a ser posible si se ha alcanzado previamente el intervalo superior. Aquí se desarrolla el verdadero trabajo de Magia Blanca: traer el Reino de los Cielos a la Tierra. Durante esta fase, entra en actividad el Séptimo Rayo, fusionando Espíritu y Materia. En cambio, en la etapa de exhalación, es el Tercer Rayo quien actúa, dando forma concreta a la materia.

El artículo completo puede ser leído en: <https://boliviarcana.net/articulos/>

Ciclo Trienal del NGSM

El primer año sirve para consolidar (**3er Rayo**) los resultados del ciclo anterior. Durante este período también se precipita el siguiente fragmento de la visión del Plan que el grupo está preparado para recibir.

La llegada de nuevas ideas espirituales genera, inevitablemente, una crisis (representada por **Saturno, planeta de 3er Rayo**), ya que estas chocan con los patrones previos que la personalidad grupal había establecido. Esto pone a prueba la visión y la cualidad manifestadas. Por tanto, el grupo se enfrenta a una elección decisiva: responder o no al trabajo propuesto para el nuevo ciclo que comienza.

Finalmente, se realiza un balance subjetivo de lo alcanzado, mientras el trabajo externo continúa avanzando. Es un tiempo de maduración espiritual, de decisiones esenciales y de elecciones internas que permitan precipitar la nueva visión.

Tras clarificar la visión recibida durante el primer año y organizar las ideas, el segundo año se caracteriza por la implementación práctica. En esta etapa, el proyecto se pone en marcha y se materializa en el plano externo, iniciando la expansión (**Júpiter, planeta de 2do Rayo**) de su cualidad. Asimismo, se planifican tanto la financiación como el personal que estará a cargo.

De este modo, el proyecto comienza a desarrollarse y da lugar a una expansión consciente, a fin de que la vida entrante pueda expresarse a través del vehículo preparado para tal fin. Así, se emite la cualidad de la nota espiritual que se está llevando a cabo, permitiendo que quienes la perciban sean atraídos a formar parte del aura del proyecto.

En el tercer período, la Jerarquía utiliza directamente al grupo para generar un impacto definido (**1er Rayo**) en la conciencia pública mediante el NGSM. Se afirma que es

entonces cuando el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo “asesta un golpe espiritual a la conciencia de la humanidad” (Plutón, planeta de 1er Rayo).

La estructura creada para el trabajo puede, y debería, funcionar casi automáticamente: el patrón ya está establecido y todos trabajan con dedicación. El grupo lleva a cabo una acción externa firme, sostenida y equilibrada. El trabajo debe desenvolverse en armonía, sin fricción ni crítica.

En este tercer año se produce un nuevo impacto espiritual sobre la totalidad del campo esotérico mundial, produciendo la aparición de un nuevo estado de conciencia en la humanidad.

El artículo completo puede ser leído en: <https://boliviarcana.net/articulos/>

Ciclo septenario del NGSM

A este ciclo se lo conoce como la “Semana del Festival del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo”, que se lleva a cabo del 21 al 28 de diciembre. Se trata de un ciclo mayor para el NGSM, que se repite cada siete años.

Debido a la extensión de este período, resulta más difícil mantener una conciencia continua de él y darle seguimiento, salvo durante la semana en que se celebra el Festival. Esto no ocurre con ciclos más breves, como los ciclos mensuales de plenilunio y novilunio, o incluso con ciclos anuales, como el Festival de Wesak, que son más fáciles de reconocer y seguir.

Somos conscientes de que cada plenilunio constituye un momento especial en el que las energías de amor y de luz, junto con las cualidades del signo zodiacal correspondiente, no solo están disponibles de manera acrecentada, sino que además las fuerzas obstructoras de los Pitris lunares pierden intensidad. El Maestro D.K. escribió que en ese tiempo “es casi como si una puerta se abriera de repente, a través de la cual se puede establecer contacto con Seres y energías que de otro modo permanecerían inaccesibles”.

Por otro lado, sabemos que el Festival de Wesak, que se celebra una vez al año, es el momento más potente dentro del ciclo anual. Cuando hablamos del ciclo trienal del NGSM, nos referimos a un ciclo que contiene tres Festivales de Wesak antes de concluir e iniciar uno nuevo. En cambio, cuando hablamos del Festival del NGSM, este abarca siete Festivales de Wesak, lo que lo hace aún más poderoso en su influencia, con un alcance mayor y más profundo que el de los ciclos más breves.

Aquí radica la importancia de tomar conciencia de la oportunidad que nos ofrece el ciclo septenario del NGSM.

El Maestro D.K. nos habla al respecto:

“En diciembre de 1935 aumentaron las energías de Capricornio debido a la afluencia de fuerzas de una constelación aún mayor, que representa para nuestro

zodiaco, lo que el zodiaco representa para la tierra. Otro acrecentamiento tendrá lugar en 1942. Debe recordarse que, desde cierto punto de vista, el círculo de los doce signos o constelaciones, constituye una unidad especial que gira dentro de nuestro universo de cielos, así como nuestro planeta gira en el centro de nuestro círculo de influencias. Por medio de este acrecentamiento -durante el ciclo zodiacal acuario venidero- los grupos que existen en la tierra podrán disponer de una oleada de influencias capricornianas que afluirán a nuestro radio de captación cada siete años. El que acaba de pasar dio un gran impulso al trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y fue la causa de que el mundo reaccionara muy bien a ese impulso particular. Se demostró en cada nación y grupo como una marcada tendencia hacia la buena voluntad. En 1942 tendremos otra afluencia planetaria de la cual se nos pide que dispongamos de ella y se nos exhorta a que hagamos la debida preparación. La “semana de impacto grupal” que acontece cada siete años, tendrá lugar desde el 21 hasta el 28 de diciembre y, si esto coincide con la Luna llena, la oportunidad será muy significativa. Debemos estar atentos a esta posibilidad. Esa semana debería ser considerada como preeminentemente la “semana del Festival” del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y, después de 1942, debe aprovecharse este período y hacerse una preparación especial. Este hecho reclama la atención de todos nosotros.”

- *Psicología Esotérica II, pág. 160, Alice Bailey*

Para obtener un panorama más amplio y lograr una mayor comprensión de la semana del Festival del NGSM, y así aprovechar la oportunidad de canalizar energías superiores en beneficio de la humanidad y del Plan Divino, es necesario reflexionar sobre los siguientes temas que complementarán lo expuesto anteriormente:

- ¿Por qué Capricornio?
- ¿Por qué cada siete años?
- Solsticio de invierno
- La Ley del Progreso Grupal
- ¿Cómo participar en el próximo Festival 2026?
- ¿Cómo prepararnos para el ciclo 2026–2033?
- Visión para el NGSM para el ciclo 2026-2033

¿Por qué Capricornio?

Como sabemos, esta semana del Festival se desarrolla bajo el signo de Capricornio. Surge entonces la pregunta: ¿por qué la Jerarquía eligió este período de celebración para el NGSM cuando el Sol atraviesa Capricornio? La respuesta sencilla y directa es que Capricornio es el signo de la Iniciación y representa la energía que impulsa al discípulo hacia la cima del logro espiritual.

Sin embargo, las energías que envuelven a Capricornio son más complejas. Intentemos profundizar un poco más. Capricornio contiene la esencia de la ambición sin límites; canaliza el Primer Rayo con su energía dinámica y expansiva, y posee la capacidad de enfocarse plenamente en su objetivo. Este enfoque puede dirigirse hacia la ambición material, conduciendo al éxito en el plano mundano, o bien hacia la aspiración

espiritual, que no se detiene hasta alcanzar la liberación. La dirección de este enfoque depende, naturalmente, del grado evolutivo de cada individuo o grupo humano.

Las energías de Capricornio actúan en tres estados de conciencia humana: el más mundano, simbolizado por el cocodrilo, que se mueve entre la tierra y el agua (lo físico y lo emocional); la cabra, símbolo del discípulo que aspira a ascender hasta la cima de la montaña, aunque desconoce lo que encontrará allí; y el unicornio, símbolo del iniciado que enfoca su energía en una sola dirección hasta lograr la liberación. De este modo, se comprende mejor por qué este signo es especialmente significativo para el discípulo y el iniciado que forman parte del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

El Tibetano afirmó que en Capricornio se “expresa el punto más denso de materialización concreta de que es capaz el alma humana. Cuando la cristalización ha alcanzado cierto grado de densidad y ha adquirido lo que se denomina ‘dureza’, es destruida y desintegrada fácilmente”. Aquí encontramos otro indicio del trabajo que debe realizar el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo bajo este signo: asestar un “golpe” que permita derrumbar las estructuras cristalizadas y dar paso a otras nuevas, que contengan las semillas de la Era de Acuario, en la cual ya estamos penetrando plenamente.

Por otro lado, sabemos, a través de la astrología esotérica, que los Rayos 1, 3 y 7 son canalizados por Capricornio. Cuando hablamos del Primer Rayo, nos referimos a la energía de la Voluntad. Esta voluntad es impulsada por Capricornio y desciende desde Shamballa hacia la Jerarquía, y de esta hacia el NGSM. De este modo, el impulso dinámico permite llevar a cabo la Voluntad de Dios en la Tierra.

La energía del Tercer Rayo es muy potente, ya que está en perfecto alineamiento con nuestro Logos planetario y con Saturno, portador del Tercer Rayo de Inteligencia Activa. Esto se analizará con mayor detalle al abordar específicamente el tema de Saturno.

Por su parte, la energía del Séptimo Rayo contiene la esencia de la síntesis, lo que impulsa al NGSM a identificarse con una globalización justa y humana, reconociendo lo divino en todo y en todos, y amando a la humanidad como una sola. Se afirma que solo cuando el mundo unifique su pensamiento se establecerá un orden sintético en el plano físico. El Séptimo Rayo sintetiza los grandes pares de opuestos —espíritu y materia— en el plano físico, propiciando el establecimiento de correctas relaciones humanas, que constituyen el objetivo principal en la Era de Acuario.

La nota clave de Capricornio, desde el punto de vista del alma, es: “Estoy perdido en la luz suprema y, sin embargo, vuelvo la espalda a esa luz”. El discípulo que ha alcanzado la cima de la montaña y se ha reconocido como alma es inundado por un profundo sentido de responsabilidad y compasión, y comprende que no debe ni puede continuar solo en su recorrido hacia la liberación. Entonces se da la vuelta, dando la espalda al portal de la liberación, y retorna al valle del sufrimiento humano para ayudar a quienes están a su alcance.

A su vez, debe aprender que la responsabilidad que siente no solo implica asistir a una humanidad sufriente, sino también conocerse a sí mismo y comprender que es el único responsable de su propio mundo. El establecimiento de su paz, amor y felicidad

depende única y exclusivamente de él. Reconoce que su liberación espiritual no depende de factores externos, sino que ocurre a pesar de ellos.

Capricornio, a través de sus Rayos Primero y Séptimo, nos brinda la oportunidad de “tocar el Cielo” y traerlo a la Tierra. Y, si alguien puede lograr este cometido, es el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Por ello, estas poderosas energías están disponibles para ser invocadas cada año por este grupo. Además, su potencia se ve incrementada por una constelación mayor que actúa a través de Capricornio cada siete años. Así, la semana del Festival del NGSMS se convierte en una oportunidad única y de gran importancia para el desarrollo del Plan Jerárquico para la humanidad, razón por la cual se insiste en que los miembros de este grupo se preparen con anticipación para aprovechar esta ventana de oportunidad.

¿Por qué cada 7 años?

El primer indicio del porqué lo explica el Maestro D.K. cuando afirma: *“En diciembre de 1935 aumentaron las energías de Capricornio debido a la afluencia de fuerzas de una constelación aún mayor, que representa para nuestro zodiaco lo que este representa para la Tierra. Otro acrecentamiento tendrá lugar en 1942... Por medio de este acrecentamiento —durante el ciclo zodiacal acuariano venidero— los grupos que existen en la Tierra podrán disponer de una oleada de influencias capricornianas que afluirán a nuestro radio de captación cada siete años”*.

De esto podemos inferir que existe una constelación aún mayor que Capricornio (cuya identidad desconocemos) que se alinea con este signo durante toda la Era de Acuario, estimulando sus energías cada siete años. Estos momentos pueden ser aprovechados por el NGSMS en beneficio de la humanidad.

Por otra parte, sabemos que Saturno es el regente de Capricornio, signo por el que transita el Sol durante este Festival del NGSMS. Esto implica que cualidades saturninas como la oportunidad y la responsabilidad estarán especialmente presentes. El ciclo de Saturno, desde la perspectiva terrestre, es de 28 años, dentro del cual cada período de siete años produce un efecto definido en la conciencia del ser humano.

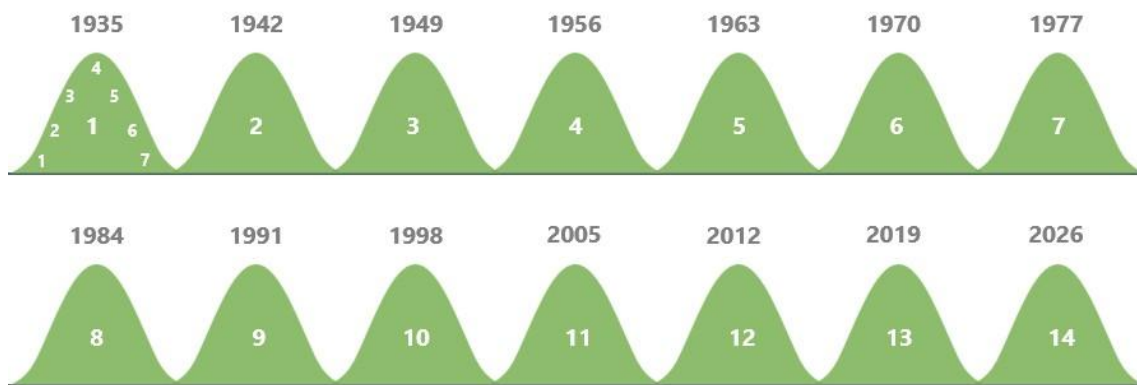
Sabemos también que cada individuo, al nacer, tiene al planeta Saturno ubicado en una posición específica de su carta natal, y que cada siete años se forma un nuevo aspecto entre ese Saturno natal y el Saturno en tránsito, a medida que la carta progresa con el paso del tiempo, hasta completar el ciclo de 28 años. Este ciclo se repite posteriormente, pero en forma de espiral ascendente.

Por otro lado, las enseñanzas de la Sabiduría Eterna señalan que, así como el ser humano es condicionado por las energías circundantes, lo mismo ocurre, a una escala mayor, con grupos, instituciones o países. De ello podemos deducir que el NGSMS también es condicionado por las energías de oportunidad de Saturno cada siete años, contados desde su surgimiento.

El Maestro D.K. indica que el primer impacto de las energías incrementadas de Capricornio se recibió en 1935. Esto sugiere que 1928 (al restar siete años) podría considerarse como el verdadero nacimiento del NGSM en el plano físico.

Tomando en cuenta estos elementos, podemos observar que el NGSM se encuentra finalizando en 2026 su segundo gran ciclo, compuesto por siete ciclos menores de siete años cada uno, es decir, un total de 49 años. Cuando un ciclo concluye y otro comienza, la potencia energética alcanza su máxima expresión.

Ciclo Septenario – Festival del NGSM (21 al 28 de dic.)



El Tibetano también señala: “La ‘semana de impacto grupal’, que acontece cada siete años, tendrá lugar del 21 al 28 de diciembre y, si coincide con la Luna llena, la oportunidad será muy significativa”. Como sabemos, el 24 de diciembre de 2026 habrá Luna llena, lo que, sumado al cierre (e inicio) de un ciclo, configura un momento de gran potencia.

Saturno ofrece la oportunidad de introducir los cambios necesarios y destruir aquello que obstaculiza la libre expresión del alma. Rompe las condiciones existentes mediante la fuerza de su impacto energético. Por ello, puede considerarse que esta Semana del Festival, que ocurre cada siete años y presenta un incremento particular de la energía de Capricornio, constituye un período especialmente significativo de oportunidad espiritual. Tal como indicó el Tibetano: “*Debemos aprovechar este período y llevar a cabo preparativos especiales*”.

Así, podríamos afirmar que la oportunidad (Saturno), la iniciación (Capricornio), la Luna llena y el cierre de un ciclo de 49 años en este 2026, son las energías que condicionarán la semana del Festival del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, específicamente entre el 21 y el 28 de diciembre. ¿No es, acaso, un momento que merece ser plenamente aprovechado?

Solsticio de invierno

Hallarán que el año espiritual se divide en dos períodos (simbolizando espíritu y materia); el período en que el Sol se desplaza hacia el norte y el período en que lo hace hacia el sur. Encontrarán que el mes se divide igualmente en dos períodos, el de la luna creciente y la menguante.

- *Exteriorización de la Jerarquía* pág. 228 digital, AAB

El solsticio de invierno en Capricornio representa el punto de máxima densidad, a partir del cual la vida espiritual inicia su ascenso triunfal, transformando la “ambición” personal en “aspiración” grupal y servicio mundial.

Cada año, el solsticio de invierno ocurre aproximadamente el 21 de diciembre en el hemisferio norte, mientras que en el hemisferio sur tiene lugar el solsticio de verano. Precisamente en esa fecha comienza la semana del Festival del NGSM. Pocos días después, el 25 de diciembre, se celebra el nacimiento del Salvador. En la era pasada, Piscis, el salvador (el Cristo) estuvo representado por una figura individual, Jesús. En la era actual, Acuario, signo de la fraternidad grupal, el salvador mundial (también el Cristo) se expresará esta vez a través del grupo... en este caso el NGSM en su conjunto y muy especialmente a través de algunos de los Maestros de Sabiduría que estarán encarnados en esos entonces o por lo menos estarán con sus cuerpos de Maya-Virupa. ¿Es casualidad que la Jerarquía haya escogido esta semana para su celebración?

Los solsticios expresan la Ley, la relación entre causa y efecto, acción y reacción, siembra y cosecha. En el invierno se siembra la semilla en la cueva de la madre-tierra virgen, para que florezca en la primavera y dé sus frutos en el verano; al mismo tiempo, comienza el proceso de decadencia en el otoño, que conduce a la muerte.

Durante el solsticio de invierno se recomienda sembrar las más elevadas aspiraciones, como semillas que florecerán en la primavera o en el nuevo año, darán su fruto en el verano y morirán en el otoño, para luego ser nuevamente sembradas en el siguiente solsticio de invierno. En el verano recogemos los frutos de la generosa madre tierra, cuando el Dios solar se encuentra en lo más alto del cielo, simbolizando su morada.

El solsticio de invierno está vinculado con los “misterios de la iniciación”, enfatizando la evolución del alma. La importancia espiritual de Capricornio durante este período (en el hemisferio norte) es fundamental dentro de la cosmología esotérica, ya que marca tanto un inicio rítmico para la Jerarquía espiritual como una oportunidad cíclica para la humanidad avanzada.

Este momento señala el inicio del trabajo preparatorio anual de la Jerarquía espiritual. Se describe como el instante en que “el Sol comienza a desplazarse hacia el norte”, marcando el comienzo de una intensa preparación para los grandes festivales espirituales del año siguiente, como el Festival de Wesak.

La reacción mundial a este impulso se manifiesta como una tendencia creciente hacia la buena voluntad en naciones y grupos. Si esta semana coincide con la Luna llena, la oportunidad espiritual se vuelve especialmente significativa.

Desde la “cima de la montaña” de Capricornio, el iniciado obtiene una visión de las fuerzas planetarias y de las corrientes de luz durante la iniciación de la Transfiguración. En este signo, subyuga la materia y la forma para fines divinos, demostrando el triunfo de la vida crística.

¿Qué ocurre para quienes vivimos en el hemisferio sur? Las enseñanzas dividen el año espiritual en dos períodos simbólicos: el tiempo en que el Sol se “desplaza hacia el norte” (asociado al espíritu) y el tiempo en que se “desplaza hacia el sur” (asociado a la materia). En el hemisferio sur, el solsticio de diciembre coincide con el verano físico, pero esotéricamente marca el inicio del ascenso hacia el norte, es decir, el período de mayor oportunidad espiritual y de luz ascendente.

Independientemente del clima, el trabajo preparatorio de la Jerarquía espiritual comienza el 21 de diciembre, cuando el Sol inicia su viaje hacia el norte (en sentido esotérico). Para el discípulo en el hemisferio sur, esto implica que su preparación interna para los festivales de Aries, Tauro y Géminis ocurre durante los meses de máxima luz física.

El solsticio en Capricornio representa simultáneamente el punto de mayor densidad de la materia y la “Puerta de la Iniciación”. En el sur, esto se interpreta como el momento en que, en medio de la plenitud de la vida externa (verano), el alma debe recordar su meta de ascender a la cima de la montaña espiritual, transmutando la ambición en aspiración.

El movimiento de los Triángulos y el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo utilizan el ritmo del Sol para lograr una “síntesis subjetiva”. Por lo tanto, el solsticio de diciembre en el hemisferio sur constituye un momento de “impacto grupal”, en el que la buena voluntad debe ser dirigida para sustentar el trabajo de reconstrucción planetaria.

En síntesis, mientras la forma externa celebra el verano en el hemisferio sur, el ser interno se alinea con el “nacimiento del Sol” espiritual que comienza en Capricornio, preparándose para el ciclo de festivales que culminará en la Luna llena de Géminis.

La Ley del Progreso Grupal

El principal indicio que permite a la Jerarquía observadora determinar cuándo un discípulo o un grupo de discípulos está preparado para recibir la iniciación es su respuesta a la Ley del Progreso Grupal.

Esta ley comienza a actuar en la conciencia del aspirante cuando han tenido lugar ciertas realizaciones y reconocimientos internos. Uno de estos consiste en comprender que el proceso discriminador no se refiere a distinguir entre lo bueno y lo malo, sino a discernir entre pares de opuestos más sutiles: el uso correcto o incorrecto del silencio, la

palabra justa o errónea, la comprensión adecuada o inadecuada, la verdadera indiferencia y sus opuestos, entre otros.

Solo cuando el discípulo ha consagrado su vida al servicio, esta ley puede empezar a ejercer un efecto consciente. Entonces aprende a obedecerla de manera instintiva, intelectual e intuitiva. Cuando esto ocurre, el discípulo se encuentra en preparación para la iniciación.

¿Cuáles son los efectos de la Ley del Progreso Grupal? El primero es que el discípulo aprende a descentralizarse eficazmente, es decir, deja de exigir para el yo separado. Se elimina el deseo de establecer contacto con el Maestro por motivos de reconocimiento personal, semilla del orgullo y egoísmo espiritual, y aprende a servir de manera espontánea, como expresión de un impulso divino orientado a ayudar y a elevar al grupo y a la humanidad.

El Maestro D.K. señala: *“Los nuevos grupos vienen hoy lenta y gradualmente a la existencia y están regidos por estas leyes del alma. Por lo tanto, emitirán una nota distinta y formarán grupos fusionados por una aspiración y un objetivo comunes. Estarán constituidos por almas libres, individuales y evolucionadas, que no reconocen otra autoridad que la de su propia alma, subordinando su interés al propósito egoico del grupo. Así como la realización del individuo, a lo largo de las épocas, ha servido para elevar a la raza, una realización paralela en forma grupal tenderá a elevar a la humanidad con mayor rapidez. De ahí que a esta ley se la denomine Ley de la Elevación”.* (Exteriorización de la Jerarquía, AAB).

Asimismo, el Maestro recuerda que estos nuevos grupos constituyen un experimento en la actividad grupal y no han sido formados con el propósito de perfeccionar a un miembro individual. Indica también que el trabajo se desarrollará principalmente en los niveles mentales, por lo que cada integrante debe aprender a colaborar estrechamente con los demás en los planos mental y espiritual.

Otro aspecto fundamental es que la unidad grupal tiene sus raíces en la meditación grupal, la cual debe conducir a una actividad conjunta que represente la contribución del grupo a la elevación esotérica de la humanidad. Para que esto sea efectivo, cada miembro debe aprender a subordinar sus ideas de progreso personal a las necesidades del grupo: algunos deberán acelerar su avance y otros moderarlo, como un servicio consciente hacia los demás.

Los rasgos distintivos de este nuevo trabajo son:

- **Unidad grupal:** cohesión basada en el amor y en una visión clara. Sin integración ni cohesión, nada puede lograrse.
- **Meditación grupal:** el anclaje en una vida contemplativa compartida.
- **Actividad grupal:** un servicio unificado que impacta en la conciencia de la humanidad.

En última instancia, el éxito de estos grupos depende de su capacidad para percibirse mutuamente como almas y no únicamente como seres humanos. Así como la realización individual ha contribuido, a lo largo del tiempo, a elevar a la humanidad, una realización paralela en forma grupal permitirá acelerar este proceso. Por esta razón, esta ley es conocida como la Ley de la Elevación.

¿Cómo participar en el próximo Festival 2026?

Existen muchas formas de participar, tanto de manera activa como pasiva. A continuación, se presentan algunas ideas que pueden servir de inspiración para el aspirante que desea servir:

- Utilizar el mantram del NGSM a las 17:00 horas (hora local), cada día durante la semana.
- Unirse a grupos que estén preparando con antelación la semana del Festival y apoyar sus actividades.
- Profundizar en todo el material disponible acerca de esta celebración.
- Organizar reuniones en su área para celebrar el trabajo del grupo y respaldarlo mediante la meditación.
- Asistir a encuentros presenciales preparados con este propósito, si los hubiera en su localidad.
- Participar de manera privada, siguiendo su propio ritmo de meditación, visualización y plegaria, e incorporar la Meditación de Buena Voluntad cada miércoles.
- Participar en el Minuto de Silencio, uniéndose así a grupos de todo el mundo, y difundir esta iniciativa lo más ampliamente posible (la información se compartirá a su debido tiempo).
- Contribuir a mantener el alineamiento durante la semana mediante la lectura de materiales de los servidores del mundo y el estudio de enseñanzas de sabiduría eterna sobre la naturaleza del servicio y el trabajo grupal.

¿Cómo prepararnos como grupo para el ciclo 2026-2033?

El Tibetano creó un grupo experimental y precursor, en realidad, dos, entre 1931 y 1946, al último lo denominó “grupo simiente”. Su objetivo era formar un núcleo de poder y energía espiritual para ayudar a la humanidad. Fue concebido para inaugurar los “métodos de la nueva era” en relación con el trabajo grupal y para entrenar a discípulos para la iniciación. En otras palabras, constituía una avanzada de la conciencia jerárquica.

El grupo debía desarrollar una actividad conjunta que se manifestara en el mundo. Esto implicaba servir a la humanidad, contrarrestar las tendencias separatistas y colaborar en proyectos como la difusión de la Gran Invocación, el trabajo de Triángulos y la Buena Voluntad Mundial.

Sin embargo, este grupo de discípulos no alcanzó las expectativas establecidas, lo que llevó al Maestro a decidir la disolución definitiva del “nuevo grupo simiente” en el plano exotérico, aunque señaló que “continuaba existiendo como una entidad viviente en los planos internos”. Esta decisión se debió a varios factores:

- **Inactividad del centro cardíaco:** en la mayoría de los miembros, esta fue una de las principales causas del fracaso en la formación del grupo simiente, ya que impidió una adecuada integración grupal.
- **Falta de integración:** el grupo no logró consolidarse ni llevar a cabo una empresa espiritual específica, por lo que su radiación magnética, desde el ángulo del servicio, careció de efectividad.
- **Bajo desempeño en las tareas jerárquicas:** los miembros ofrecían menos colaboración que un estudiante promedio de la Escuela Arcana en actividades clave como Triángulos, Buena Voluntad y la difusión de la Gran Invocación.
- **Asuntos personales vs. trabajo grupal:** para muchos integrantes, la labor solicitada por el Ashrama ocupaba un lugar secundario frente a sus asuntos personales.
- **Abandono de la meditación grupal:** pocos continuaron con esta práctica, a pesar de que el ritmo ya había sido establecido. El trabajo de alineamiento no produjo los resultados esperados, salvo en tres miembros.
- **Inercia y pereza:** varios integrantes mostraron falta de iniciativa; aunque se sentían inspirados por las enseñanzas, no aprovecharon plenamente la oportunidad.

Ahora bien, ¿qué utilidad tiene esta información? Nos permite tomar conciencia de dos cosas importantes:

1. El grupo formado por el Maestro D.K. no desapareció en esencia, sino únicamente en el plano físico. La actual red de grupos esotéricos distribuidos por el mundo, de la cual formamos parte, constituimos la continuación de aquel experimento iniciado en 1931.
2. Este experimento se extendió hasta el año 2025, que es cuando terminó la “era del precursor” y la Jerarquía se reunió en su cónclave centenario en Shamballa (durante la celebración de Wesak) para decidir, entre otras cosas, el inicio de la Exteriorización de la Jerarquía y la Reparación de Cristo, basándose en los resultados obtenidos por este grupo experimental, que, en última instancia, es el instrumento con el que cuenta la Jerarquía en el mundo externo.

¿Cuál fue la decisión en ese cónclave? ¿Cuándo se iniciará la Exteriorización de la Jerarquía?

Lo primero que debemos recordar es que el proceso de exteriorización de la Jerarquía y la reaparición de Cristo no constituye un evento súbito, sino un plan científico y gradual que se desarrolla en tres fases:

1. **Etapa de los discípulos aislados:** Es la fase inicial, en la que discípulos e iniciados individuales, dispersos por el mundo, realizan una labor de destrucción de formas caducas y de enunciación de nuevos principios. Su tarea consiste en preparar el terreno para el primer grupo organizado que surgirá posteriormente.
2. **Etapa de exteriorización organizada:** En esta fase, grupos de discípulos e iniciados actúan como los “verdaderos constructores” del nuevo mundo. Asumen posiciones de liderazgo en ámbitos como la política, la educación y la

economía, no por proclamarse miembros de la Jerarquía, sino por su capacidad demostrada y la sabiduría que les es reconocida. Su objetivo principal es establecer correctas relaciones humanas y preparar directamente el retorno de Cristo.

3. **Etapa de manifestación pública:** Es la fase culminante, en la que el Cristo y los Maestros de Sabiduría aparecen físicamente para trabajar de manera abierta en el mundo humano. El momento de esta etapa depende del éxito de las dos fases anteriores y de la respuesta de la humanidad al nuevo orden emergente.

Si observamos los acontecimientos mundiales recientes, muchos de ellos parecen contribuir a la disolución de formas obsoletas que han mantenido aprisionada al alma humana. Se percibe, en diversos ámbitos, el debilitamiento de estructuras de poder, la caída de ideologías rígidas y de organizaciones criminales; está saliendo a la luz aquello que ha estado oculto por siglos a la humanidad y que son aspectos contrarios a la enseñanza de Cristo. Esto podría interpretarse como un indicio de que la primera etapa de la exteriorización ya se encuentra en desarrollo.

¿Cuál es la tarea que nos corresponde?

Una vez que hemos comprendido las causas que llevaron a la disolución del grupo simiente creado por el Maestro D.K., y a su vez reconocemos que somos la continuación de ese experimento, entonces resulta evidente que aquello que no se completó en su momento constituye precisamente el desafío del grupo actual de aspirantes. En este sentido, la tarea se vuelve clara.

Nuestro trabajo consiste en servir en forma grupal, método que será característico de la emergente Era de Acuario. Este desarrollo de la conciencia grupal debe avanzar progresivamente a través de tres etapas: integración, fusión y comprensión grupal.

Integración grupal: Surge de una correcta cohesión entre los miembros, lo que eventualmente aporta estabilidad y permite una labor grupal continua. Se alcanza cuando los asuntos personales, preocupaciones y dificultades individuales no interfieren en la vida del grupo.

Fusión grupal: Implica la capacidad de actuar como una unidad. Depende del cultivo de actitudes correctas y de un profundo amor hacia los compañeros y hacia el trabajo a realizar.

Comprensión grupal: Se refiere a la percepción clara del trabajo que debe emprenderse. Cada grupo debe actuar con sabiduría y comprensión en la tarea asignada, reconociendo que contribuye a un propósito mayor contenido en la conciencia del Maestro.

Todo lo anterior implica el desarrollo y la activación del centro cardíaco en cada integrante del grupo. Solo cuando este requisito se cumple puede haber verdadera integración, y únicamente a partir de ella puede iniciarse una labor espiritual significativa que libere parte del trabajo del Ashrama.

El trabajo debe apoyarse además en el triángulo energético de los centros: cardíaco, laríngeo y ajna, los cuales deberían estar, al menos, en proceso de activación. De este

modo, el antakarana puede tenderse desde el mental inferior hasta el átomo mental permanente en el mental superior, uniendo la tríada inferior (personalidad) hasta la Tríada espiritual a través del alma, lo que posibilita la auténtica fusión grupal y conduce, finalmente, a la comprensión grupal cuando el centro superior de la cabeza haya entrado en actividad.

Sólo cuando la Tríada Espiritual (Luz, Amor y Poder) rijan los asuntos personales y humanos, entonces se restablecerá el Plan de Dios en la Tierra. No tenemos la capacidad de afectar el mundo externo a través del poder y el dinero, pero si tenemos una herramienta muy poderosa que se nos ha entregado para hacerlo... la Gran Invocación. Está en nuestras manos aprender a utilizarla correctamente y apoyar al Gran Plan.

Visión para el NGSM en el ciclo 2026–2033

A continuación, presento mi visión sobre la tendencia del ciclo 2026–2033 para el NGSM, especialmente en lo que respecta a los grupos esotéricos que forman parte de este conjunto mayor. Esta visión no se basa en una mera especulación, sino en la integración de diversos factores: los logros alcanzados desde la creación del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, el trabajo iniciado por el grupo simiente formado por el Maestro D.K., la labor actual de los grupos esotéricos, así como la influencia de los ciclos planetarios, la emergente Era de Acuario y la acción del séptimo rayo, entre otros.

Durante el ciclo 2019–2026, la pandemia actuó como catalizador de una nueva forma de relación intergrupal para el estudio, la meditación y el servicio, principalmente a través de Internet. Asimismo, se produjo una mayor integración entre personas de distintos rayos y nacionalidades, unidas por objetivos comunes y, en gran medida, condicionadas por la afinidad idiomática.

En el nuevo ciclo 2026–2033, gracias al avance de la tecnología y la inteligencia artificial, será posible una expansión aún mayor de la conciencia intergrupal, al reducirse las barreras idiomáticas. Esto permitirá un relacionamiento más amplio entre grupos esotéricos de todo el mundo, independientemente del idioma que hablen.

Por otra parte, la energía sintética del séptimo rayo, que actúa principalmente en el plano físico, se manifestará con mayor intensidad, favoreciendo la activación o reactivación de grupos en el plano físico en distintos países, junto con su consecuente interacción grupal. De este modo, se configurará una dinámica combinada entre la actividad grupal presencial a nivel local y la actividad grupal virtual a nivel global.

En este nuevo ciclo, el NGSM estará fuertemente influenciado por las energías de la Ley del Progreso Grupal, como parte del desenvolvimiento del Plan Jerárquico. En consecuencia, el énfasis estará puesto en el estudio y la aplicación de esta ley, así como en el proceso de las iniciaciones y en la construcción del antakarana.

Como resultado de ello, se otorgará especial importancia al desarrollo del centro cardíaco en cada miembro del grupo, al comprenderse plenamente que el método de trabajo de la nueva era se fundamenta en la conciencia grupal y en su progresiva expansión.

Se tomará una mayor conciencia de la necesidad de responder a la tónica de nuestro sistema solar, es decir, al Amor, el segundo aspecto divino. En su expresión práctica, el amor puede entenderse como dar y sacrificarse: darse a sí mismo en beneficio de los demás, especialmente de aquellos que nos siguen en la escala evolutiva. Por su parte, el sacrificio responde a las energías de Shamballa y permite trascender los intereses egoístas de la personalidad en favor del progreso grupal.

Asimismo, se consolidará en la mente de los grupos la comprensión de que la necesidad fundamental de la humanidad radica en el establecimiento de correctas relaciones humanas, las cuales se alcanzan mediante la buena voluntad. La paz externa que el mundo busca no es una causa sino el efecto de la manifestación de estas correctas relaciones.

Cada grupo tomará conciencia del tipo de energía que ha desarrollado grupalmente, de sus cualidades y de las capacidades adquiridas, de modo que pueda expresar su servicio de forma útil y consciente para la humanidad. Esto permitirá convertirse en un canal para energías superiores afines a la naturaleza vibratoria que el propio grupo ha construido.

A su vez, cada miembro irá reconociendo los rayos que lo condicionan, especialmente el rayo del alma y el de la personalidad, y aprenderá progresivamente a aportar al grupo la cualidad de su rayo del alma, fortaleciendo así la vida grupal. El trabajo deberá basarse en relaciones egoicas (del alma) y no en apegos o preferencias personales.

Finalmente, puede afirmarse que, para lograr un adecuado despertar del centro cardíaco, es necesario haber alcanzado un dominio considerable del cuerpo emocional, mediante la observación atenta de las reacciones emocionales y de los espejismos. Si estos surgen, lo cual es prácticamente inevitable, deberá aplicarse la “divina indiferencia”, evitando alimentarlos al retirar la atención de ellos. Este es el método por excelencia para alcanzar la segunda iniciación.

En la actualidad, resulta especialmente desafiante lograr este dominio, debido al intenso estado emocional de la humanidad y al temor ampliamente difundido por la Logia Negra. No obstante, la Jerarquía puede actuar y lo hará, pero requiere que le proporcionemos los medios adecuados: nuestra buena voluntad, la entrega de nuestro tiempo, dinero y amor grupal al servicio de los demás, con la certeza de que el Plan Divino triunfará.

Wesak 2026